

Suscripción para España

Paquete de 30 ejemplares: 3'90

Trimestre: 2'10

Extranjero: Paquete 5'50 ptas.

Número suelto 15 cts.

REDENCION

Redacción y Administración
NUEVA, 4 (bajos)

No se devuelven los originales
De los firmados serán responsa-
bles sus autores

Número suelto 15 cts.

PROBLEMAS URGENTES

ENERGÍA Y SELECCIÓN

No basta que las ideas se hallen impregnadas de lógica y de verdades aplastantes para que tengan fuerza adoptiva en los cerebros de los humanos. Estos se hallan atiborrados de los sofismas y atavismos incrustados por una educación artificial, y es necesario que tengan las ideas además la fuerza combativa para destruir falsas creencias y abrirse paso entre el laberinto nefasto que ocupan las mentes. Porque no hemos de buscar solo hacer adeptos seducidos por la magnificencia y sublimidad de nuestras concepciones libertarias, sino defensores conscientes y abnegados que luchen constantemente a nuestro lado, impulsados por su voluntad educada paralelamente con su conciencia.

La humanidad lleva sobre sí, además del enorme peso de la esclavitud material, el hábito férreo de la emotividad que le somete a otra esclavitud más abominable y denigrante, y de resultados más funestos que la primera: la esclavitud espiritual. Esta última es la que le hace interpretar arbitrariamente, como sucede hoy casi con la generalidad, todos los conceptos demasiado grandes, demasiado despojados de rutilinas absurdas para su espíritu apocado y entenebrecido, cerrado estóicamente a toda noción de vida. Ambas esclavitudes van estrechamente unidas sosteniéndose la una a la otra. Entre las dos completan la fatal obra de la anulación completa de la individualidad. La una es la castración de la energía, de la vitalidad personal, y la otra es la castración de la voluntad, del «yo» pensante. La primera hace indispensable al déspota, al tirano, al amo; la segunda al sacerdote. ¡Triste humanidad esta, que se extingue impotente y desesperada entre el automatismo y el pauperismo! De estos dos monstruos es hoy por hoy el imperio del mundo.

Digan lo que quieran los partidarios de la imposición violenta e inconsciente del número, de la brutalidad de la masa, la educación analítica, deductiva, racional, que ponga a los individuos en plena posesión de sí mismos, dueños absolutos de su voluntad ejercida y dirigida por su intuición, por su raciocinio, es indispensable. Es la obra que se impone, la única labor positiva y real a que pueden entregarse, con plena garantía de resultados eficaces y sorprendentes, todos los hambrientos de justicia y libertad.

Esa es la fuerza combativa de que hemos de dotar a nuestras ideas; mejor dicho, esa fuerza la tienen ya; lo que hemos de hacer es ejercerla. Para que las concepciones libertarias se abran paso y arraiguen profundamente en las inteligencias y que formen conciencias sanas y decididas, es preciso hacer hombres. Todas las bellas concepciones del pensamiento libre se estrellan ante el autómata.

Pero la educación que hoy se impone no es la que debe hacer del hombre solo un ser inteligente. Es necesario que a la par que se cultive su comprensión de las cosas, su espíritu deductivo, analítico y racional de las ideas y de los conocimientos humanos, se cultive su energía, su espíritu decisivo que han de despertarse en el hombre mediante la intuición y la selección de lo bueno y lo malo, despertando el sentimiento de lo bello y justo, y como consecuencia, su satisfacción íntima de cooperación

No gane el hombre la vida como la bestia, con el sudor de sus fibras musculares, sino que deba su sustento a la habilidad de sus manos, a la inventiva de su inteligencia y a la fuerza de su razón.

en favor de lo que encarna plenamente en su forma racional de sentir y pensar. No es esta la formación de individuos predestinados a una finalidad preconcebida. Es, sencillamente, crear en el individuo además de la capacidad pensante para la regeneración mental, la capacitación de su voluntad, firme y decidida, para la conquista de su regeneración material en la lucha enconada de la vida.

Contra la esclavitud mental hay que oponer la educación racional, capacitando a los cerebros; pero es necesario también que se capacite la voluntad, la energía, para desprenderse de la esclavitud material. Ambas se complementan y son indispensables para la formación de una humanidad verdaderamente libre.

Los bolchevikis y la Revolución Rusa

Los campesinos y las requisas forzadas

El método de las requisas forzadas («razvorská») según inmediatamente a la paz de Brest-Litovsk. Los bolchevikis justificaban esta medida autoritaria por la negatva de los campesinos a proveer de víveres a las ciudades. Esto es cierto solamente en parte. En realidad, los campesinos pedían que se les dejara tratar directamente con los obreros de los grandes centros, pero les fue negado. Mucho contribuyeron al descontento de los campesinos la insuficiencia del régimen bolcheviki y la corrupción del sistema burocrático. Los artículos manufacturados prometidos a cambio de los productos agrícolas raramente llegaban a su destino y, cuando llegaban, a menudo resultaban ser mercaderías de desecho, o escasos, defectuosos siempre.

En Karkoff pude constatar los inconvenientes del sistema burocrático centralizado. (1) En el depósito de una fábrica yacían, apiladas, grandes partidas de máquinas agrícolas, en-

cargadas de Moscú «bajo pena de severos castigos en caso de sabotaje», para que estuviesen listas «en el término de dos semanas». Las máquinas hacía ya seis meses que estaban prontas, sin que las autoridades centras encontrasen el modo de enviarlas a los campesinos que las reclamaban con insistencia, pues tenían urgente necesidad de ellas. Era uno de los ejemplos típicos de cómo operaba—o mejor, «no» operaba—el sistema moscovita.

Dado este estado de cosas, no hay que maravillarse si los campesinos hubieron de perder toda confianza en la capacidad organizadora del Estado bolcheviki. Este, entonces, vista la inutilidad de las lisonjas y las promesas, recurrió al sistema de las requisas forzadas. No había un medio más apto para suscitar el antagonismo y la hostilidad de los campesinos, puesto que con ese sistema se instauraba el terror entre la población agraria. Sólo en el porvenir podrá hacerse un cuadro exacto de las terribles consecuencias de esta medida deletérea, con su sacrificio inmenso de vidas humanas y las incalculables devastaciones.

Por más que esto pueda parecer inverosímil, es en Rusia un hecho muy notorio que ha sido este sistema, precisamente, una de las causas de la actual carestía, especialmente en la región del Volga. Porque a menudo se les confiscaba a los campesinos, además de las últimas reservas de grano, hasta las mismas semillas que guardaban para la próxima siembra.

La oposición y la resistencia de ciertas aldeas a satisfacer los pedidos de los encargados de las requisas eran seguidas por expediciones punitivas que atacaban las aldeas y a menudo las destruían completamente. En vano los campesinos protestaban ante las autoridades locales y las de Moscú; nadie los atendía.

A este respecto se narra una anécdota que demuestra bien qué concepto tenían los campesinos de los métodos de requisación violenta que empleaban los bolchevikis. Una delegación de campesinos es recibida en audiencia por Lenin. «Y bien, dedushka—dice el dictador dirigiéndose al más viejo de los campesinos—¿deberías estar satisfecho ahora que tienes la tierra, el ganado, las gallinas, todo, en suma?»—«Sí, gracias a Dios—responde el campesino al, pequeño padre, la tierra es mía, pero vosotros os lleváis el pan; la vaca es mía pero vosotros os tomáis la leche; la gallina es mía, pero los huevos son vuestros, ¡Dios sea loado, pequeño padre!

EMMA GOLDMAN

(Continuará)

(1) Léase «La Oposición obrera en Rusia», editado por este semanario recientemente.

SANEAMIENTO MORAL

¡HABLEMOS CLARO!

Hace falta hablar claro, muy claro. Tanto más, cuanto que los que repetidamente simulan dar la nota altisonante de la sinceridad, aguda y tajante como el hacha que troncha sin piedad lo inútil y lo viejo, en fuerza de repetirlo no exhalan sino ataques de malicia e ironía; revestidos de grandes y lógicos conceptos, sí, pero, doloroso es decirlo y necesario a la vez puesto que es verdad, estos conceptos lógicos y grandes son invertidos porque se utilizan, no para ajustar a ellos los actos y crear con ellos una ética individual limpia y sublime, sino como arma de ataque para satisfacciones personales impulsadas más por el rencor y la apatía que por el sentimiento de lo justo y el interés ideológico.

Desarrollemos nuestra actuación en medio de un ambiente sano e irreverente a los individuos y a sus apellidos que tintilean en nuestros tímpanos, sometamos todos los criterios a la dura prueba de la más libre y minuciosa crítica, hagamos todos los juicios incandescentes en las llamas fulgurantes y potentes del fuego de las más elevadas concepciones filosóficas, las más puras y desarmadas, y veremos, no hay que dudarlo, que aquello que considerábamos como lo más valioso e íntegro, como lo más selecto, también tiene su escoria, su óxido, que debemos apartar inmediatamente, pues es indiscutible que cuanto más tiempo tardemos en quitarle más se corroerá el conjunto.

¿Seremos comprendidos? Nos esfor-

El pensamiento, sostenido por las potencias Cosmos y dirigido por las leyes de la Ética, descubrirá las nuevas formas de la vida individual y determinará las futuras evoluciones de la Historia.

zaremos por serio. La verdad obra como el estilete empuñado por mano indolente y despiadada en el cuerpo ponzoñoso, pero a veces tienen su mayor parte ya las bacterias y no llega a tiempo; hace el efecto de un rayo disparado sobre una cloaca, pero a lo mejor pueden haber muerto envueltos en la putrefacción sus moradores. Hay pues que adelantarse y arremeter sin escrúpulo alguno. Y solo a trueque de pasar por locos y con la convicción de que los guijarros de la apatía han de moler nuestras espaldas puede acometerse la tarea...

Es necesario que la expresión exterior sea el reflejo fiel de la expresión interior; que la sinceridad no sea dicha solamente, sino demostrada en la práctica, en los actos; que la convicción íntima, consolidada por el discernimiento y la comprensión gradual de la verdad y la lógica del concepto libertario, sea plasmada en la realidad vivida, en todas las manifestaciones personales. Y esta labor práctica, real, hija natural del pensamiento y de la acción, deben ejercerla más que nadie aquellos quienes a toda hora hablan de estos sublimes principios. En suma, hemos de acostumbrarnos a dar a las palabras el único valor que trasciende a los hechos, a la realidad más esplendorosa.

El anarquista cuya estructura moral de sus pensamientos libertarios sea consolidada y alimentada por la conciencia sana y fuerte de sus meditaciones sobre la vida y los medios que le rodean y por el contacto diario con las iniquidades sociales, no debe, no puede esperar jamás que los acontecimientos esporádicos o las circunstancias de intensidad más o menos revolucionaria determinen su dinámica, su energía, para activar en pro de aquellas sus convicciones más profundas que nacen de sus creencias, labora a toda hora y sin descanso en favor de aquello que constituye su mayor satisfacción, que encarna su misión humana, su razón de ser. Debemos despreciar a quien se muestra anarquista por temporadas! ¡O se es, o no se es! Esto es todo. Libre el cerebro de atavismos y prejuicios, el hombre no debe jamás ¡jamás! someterse a dogma ni regla alguna, pero ese mismo desprendimiento de concepciones absurdas y convencionales, marcan suficientemente y con bastante claridad para el que no le da la gana desviarse por motivos interesados, el camino que le dictan su amor a la verdad, sus sentimientos sinceros y nobles en pos de la razón y la lógica que le dictan sus concepciones libertarias.

Y nada más. La hora presente incita a todos, absolutamente a todos los que lo son a la lucha, a la contienda noble y franca. Quien permanezca encerrado aún en su torre de marfil, que se encierre en ella para siempre, o que salga pronto, pero pronto. Es muy cómodo y gratuito ejercer la demagogia, pebulante y ridículamente docta, con una seriedad hipócrita cuando ya la atmósfera clara y despejada asegura que la intensidad del peligro ha pasado...

Para luchar por la libertad no hacen falta odios; sin odio se abren los túneles, sin odio se ponen diques a los ríos, sin odio se hiere la tierra para sembrar el grano, sin odio puede aniquilarse a los despotismos, puede llegar a la acción más violenta cuando sea necesaria para la emancipación humana.



EL BURGUES—¡Dura es la cama, pero si no fuera por el tío del martillo...! ¡¡¡Qué sueñecito echaba!!!

DE ACTUALIDAD

Reformismo, Dictadura, Federalismo

FEDERALISMO

Abolida toda poder político, expropiada la burguesía por la revolución, deben los trabajadores buscar en seguida los medios cómo efectuar la producción, el cambio y el consumo.

Esto no será cosa fácil seguramente. La burguesía nos ha acostumbrado, por decirlo así, a encontrar todas las cosas hechas. Ella se ha ocupado de que nada falte en las ciudades y en los pueblos de cuanto es del agrado del hombre. Individualmente lo único que se nos exige es disponer de dinero para comprar lo que deseamos. Con él, sin movernos de casa, a ella se nos trae cuanto apetecemos, desde el pan al lecho; la luz o la oscuridad, el calor o el fresco, los vestidos, los libros, la música, todo cuanto hace agradable la vida al ser humano. Sin movernos de la cama, si así nos place, podemos conversar con nuestros amigos que viven lejos, muy lejos de nosotros, deleitarnos con buena música, oír hasta conferencias. Teniendo dinero, en esta sociedad todo resulta fácil; por lo mismo muchísimos no se han fijado que para que esto pueda realizarse necesitan organizaciones que empleen centenares, millares de hombres con un empeño diario que cumplir. Aparentemente para tener luz, fuerza, calor o aire fresco a cualquier hora del día o de la noche basta con apretar un botón, y telefónicamente podemos ordenar que nos traigan cuanto deseamos para comer, beber, estudiar o divertirse; mas esto sólo es posible gracias a las empresas y organizaciones burguesas que por propia conveniencia se han preocupado de proporcionarnos toda clase de comodidades porque con ellas especulan. Puede que la fruta fresca que comemos haya venido de muchos miles de kilómetros más distante el carbón que nos proporciona la fuerza eléctrica, y que otro tanto suceda con la ropa que vestimos. Mas, ¿quién de nosotros se preocupa de saber de dónde vino la seda con la cual se tejó su corbata, el algodón de su ropa interior o la lana del vestido con el que se abriga?

Debido a ello, muchos de los nuestros, no creo equivocarme si digo la generalidad, creen que a hacer la revolución, al abolir el gobierno, toda autoridad, y al expropiar a la burguesía, se gurá funcionando regularmente, con mayor facilidad de lo que surge el agua en los manantiales, todo el maquinismo burgués creado y mantenido por la explotación. No han pensado que la cooperación necesita de un organismo muy distinto que se tendrá que crear. La culpa que la generalidad no se haya dado cuenta de ello, la tenemos nosotros, los propagandistas del ideal que, movidos del afán de proselitismo, nos hemos esforzado siempre en hacer la cosa más fácil del mundo la resolución de todos los problemas futuros, sin que queden excluidas de esta culpa las más grandes inteligencias habidas en nuestro campo. La idea de Kropotkin de «que el pueblo de por sí, sino le mixtificasen las ideas, llevaría la revolución a su justo término siempre», la fórmula comunista de «a cada uno según sus necesidades» y de cada uno según sus fuerzas» y la «toma al montón» de Reclus, junto con la «demostración» de nosotros hecha de que, abolida la explotación y la autoridad, desaparecerán de entre los humanos todos los instintos brutales, todos los males por ambas causados, han hecho creer a los más que lo que realmente importa es hacer la revolución. El resto vendrá de por sí como por encanto.

Esta es una idea equivocadísima. La revolución podrá abatir todas las trabas artificiales que se oponen al libre desenvolvimiento de la humanidad; pero la ya desarrollada individualidad, el día siguiente de la revolución no será muy distinta de la del día antes. Muchos de los que se creen superiores a los demás por haber podido concebir la realización de un ideal más grande, más justo, más bello, en la vida práctica no se distinguen gran cosa de los otros. De nuestro campo no se ha podido desterrar la calamita, la envidia, la vanidad, la ambición y tantos otros malos sentimientos

pasiones por nosotros combatidos. La evolución de los sentimientos morales es aun menos rápida que la de los fenómenos físicos. Recordad que la revolución religiosa se hizo hace más de un siglo y que toda vía hoy, sin que a ello se les fuerze ni les traiga utilidad alguna, continúan las gentes cumpliendo con los ritos eclesíasticos de los que les manumitió la religión y que el mismo Estado ha clarado vanos para los efectos legales a pesar de la ciencia haber los desvanecido y a crítica ridiculizado.

Es mucho, muchísimo más fácil hacer la revolución material que la moral. En determinadas circunstancias la revolución material se hace en pocos días, algunos meses; la moral necesita de muchos años. A menudo no bastan una o dos generaciones. No por haber destruido el gobierno y abolido la propiedad individual, se habrán desvanecido los prejuicios de las gentes; además, los problemas materiales no podrán ser resueltos enseguida. Si tras la revolución viniera enseguida el reinado de la abundancia la cosa sería distinta. Entonces tal vez desaparecerían como por obra de magia la mayor parte de males ocasionados por la miseria. Pero lo probable, lo seguro casi, es que trabajando más se produzca menos, y que las masas se den por engañadas.

El sistema capitalista para emplear sus capitales y sacar producto de ellos, sin negar la autonomía a las empresas diversas, ha tendido a centralizarlo todo. La industria, el comercio, la capitalización de las riquezas. En uno o pocos lugares se producen los géneros que han de ser consumidos por todo el país y hasta en el extranjero, y a menudo un dado producto antes de llegar al lugar donde se consume tiene que pasar por el mercado central, haciendo un grande recorrido yendo de y viniendo a el punto de salida. Así se han ido formando y desarrollando las grandes ciudades modernas en las que habitan más gente de las que antes constituían la población de una nación, en las cuales se vive de lo que viene de afuera, de miles de millas de distancia, y mucho de lo que se produce en ellas va fuera también a muchas millas de distancia. ¿Cómo puede suponerse que, después de hecha la revolución con inuarán llegando los barcos y los ferrocarriles repletos de cuanto en ellas se necesita, y que sus productos saldrán por los lugares que hacen falta habiéndose destruido las organizaciones para eso creadas sin sustituir al lucro la compensación? ¿Cómo puede suponerse que basta decir a los mineros manden carbón o hierro que aquí hace falta y a los agricultores los víveres que necesitamos si no se les manda en cambio algo en compensación? Y esto no bastará. Puede que las demandas sean superiores a la producción y las ofertas inferiores a las necesidades. No somos partidarios para el porvenir de la ley de la oferta y de la demanda, aunque sea superior, muy superior a la del orden y mando del Estado; mas en tanto la nueva sociedad no sea debidamente establecida será probablemente un albur que habrá que correr. Y los ferroviarios y los marineros ¿no pedirán ellos también la parte alcuota que crean les corresponda? Y entonces, adiós fórmula comunista de «a cada uno según sus necesidades» y a cada uno según sus fuerzas». No se podrá tampoco tomar el montón porque el montón no existirá siquiera. Y adiós también la idea de que el pueblo de por sí llevará la revolución a su verdadero término. Si los hombres de ideas no se centuplican para hacer entender que estos problemas podrán ir resolviéndolos poco a poco y no se le enseña cómo hacerlo, lo más seguro es que el pueblo sea el primero en exigir la creación de un nuevo poder, de una autoridad, de un gobierno que obligue a dar a los que lo tienen lo que a ellos les falta.

¿Habéis pensado alguna vez en lo que significa nutrir y vestir a una población de tres, cuatro cinco o más millones de

habitantes repñidos en una ciudad? ¡Oh, no es cosa fácil! Es necesario que exista una organización complicada, compuesta de grandes estadísticos, que no se la pueda hacer surgir mediante una varita mágica. De ahí que muchos crean que es necesario el socialismo de estado; de ahí que varios anarquistas se hayan vuelto bolcheviques; de ahí que el pueblo, sobre todo el pueblo, sea el que exija la constitución de un cuerpo, de un organismo, que se ocupe de proporcionar lo que le hace falta, a oscuridad como está a encargar a otros que se ocupen de lo que necesita en vez de buscar el procurárselo él mismo; de ahí que se corra el peligro de que, en una u otra forma, se cree de nuevo un gobierno, un Estado, que acabará por destruir en gran parte, sino del todo, la gran obra revolucionaria realizada.

Decir que esto es malo, no basta. Hay que demostrar que se puede evitarlo o bien cómo impedirlo. ¿Cómo? Haciendo cada uno de nosotros que la propia organización de oficio o industria decida por sí misma cómo producir, cómo cambiar y cómo efectuar la consumación entre sus miembros, sin esperar órdenes de afuera. Pensando sobre todo en resolver el problema particular, no el general, ya que resolviendo cada uno su problema resulta solucionado el problema de todos. Empezar desde abajo, de los fundamentos, y seguir hasta llegar arriba, la cúpula. Es decir que por ejemplo, los zapateros decidan sobre el modo de hacer los zapatos y que sean ellos mismos los que busquen cómo establecer directamente el cambio de los productos con los de los que produzcan otros obreros de otros oficios. Puede darse el caso que los que se dedican a la misma industria tengan distintos puntos de vista sobre cosas esenciales, que entonces no hay más que constituir tantos cuantos grupos sean necesarios para poner en práctica cada uno su modo de ver repartiéndose los talleres como más les convenga. Y así todos los demás oficios e industrias. Las sociedades de oficio creadas para resistir los embates de la burguesía podrán bien transformarse en sociedades técnicas para la producción, y en cada localidad podrán federarse los diversos grupos de oficio o técnicos, para la atención de los asuntos comunes a todos, el alumbrado público, la pavimentación, los museos y parques, las escuelas, los sanatorios, bibliotecas, etc. Y estas federaciones de industria, o técnicas, de toda la región y las de las diversas industrias de la localidad para los asuntos que a ella se refieran han de ser voluntarias, y sin autoridad de carácter político y económico alguno. Deben servir solamente como medio de relación y de conocimiento de que los grupos y colectividades hagan. La vieja Internacional tenía ya esbozada la constitución de la sociedad del porvenir con sus federaciones de oficio y sus consejos locales, unos y otros federados internacionalmente.

¿Que esto puede dar lugar a que exista una gran diversidad en los modos de regirse y de producir, cambiar y consumir? ¿Qué importa? En la variedad está la belleza, y la armonía produce con notas distintas. El que unos determinen el dar «a cada uno según sus necesidades»; y otros «a cada uno según sus obras»; que hay quien prefiera trabajar solo y cambiar con quien o quienes quiera; que en algunos lugares quede todavía cierto poso del viejo sistema, no debe espantar a nadie. La única regla que hay que sostener y luchar para que no se quebrante es la de que se respete la libertad de todos y la de no permitir de ningún modo la explotación del hombre por el hombre. El libre pacto, comutativo y bilateral, como decía Pi y Margall, debe ser el lazo que relacione los individuos y las colectividades. Que el individuo entre a formar parte del grupo que sea de su agrado, que los grupos se federen con los grupos que les gusten y convengan, y que ellos sean los que decidan cómo producir, cómo cambiar, cómo consumir. Serán uniones por afinidad ora técnica, bien de sentimientos, ya impelidas por la necesidad. Las habrá más o menos libres, más o menos autoritarias, más o menos comunistas o colectivistas, más o menos subyugadas todavía por los viejos métodos; pero en el fondo todos serán libres y gozaran de un relativo bienestar, porque TODAS HARÁN LO QUE ELAS DESEAN HACER. ¿Que podrán producirse luchas entre ellas? ¿Y qué?

EN ESTE DIA EL 25 DE DICIEMBRE

Solsticio.—Cada uno de los puntos en que la eclíptica dista más del Ecuador, y tiempo durante el cual el sol se halla en ellos; o más bien, el día más largo del año y la noche más larga.

Eclíptica.—Circulo máximo de la esfera, que corta-oblicuamente al Ecuador y señala el curso del sol durante un año.

Ecuador.—Circulo máximo de la esfera que dista 90 grados de los polos.

Navidad.—Época del año en que la cristiandad celebra el nacimiento del Señor.

Señor.—Dícn que Dios y Jesucristo por Autonomasia, Cristianidad.—El conjunto de los países en que se profesa la fe de Cristo.

«La cana la necesita un Dios», dicen que ha dicho un filósofo. Expresión desdefosa es ésta que parece confirmarse por esta otra atribuida a un sabio del siglo XIX: «Dios es una hipótesis de que no he necesitado nunca».

El Abismo que separa a los que creen en Dios por necesidad, de los que pueden permitirse el lujo de prescindir de él, no diré que es inmenso, para no repetir un lugar común, cursi y fastidioso, pero sí lo dejo a que el lector lo mida con toda la extensión que pueda dar a su pensamiento, con el temor de que, por mucho que pueda ser ésta, aun corra el riesgo de quedarse corto; porque el hombre que cree en Dios, que le atribuye la omnisciencia y el poder infinito es, respecto del desarrollo intelectual, como el salvaje de las generaciones primitivas, o el de esas hordas antiprogressivas y atrasadas que aún vegetan en varias comarcas del mundo, que, ignorando la explicación racional de los más insignificantes fenómenos naturales, creen que todo el Universo está lleno de genios buenos y malos según que aquellos les beneficien o les perjudiquen, los cuales tirando de una cuerdecita, producen las cosas útiles o las dañosas, mientras que el que se halla en posesión plena de la relación de causa a efecto, tiene concepción racional y científica de cuanto concierne a la Vida, conservación y movimiento de los grandes cuerpos que pueblan el espacio, apenas asequibles a los más potentes telescopios, como de aquellos otros tan diminutos e imperceptibles, que sólo pueden verse mediante microscopios de no menor potencia aumentativa, y además, por inducción racional del cálculo descubren causas donde la evidencia material no es posible.

Si, abismo de degradación, de ignorancia, de miseria y desigualdad entre seres que han de ser igualmente dignos, proporcionalmente instruidos y esencialmente iguales.

NUESTRAS PUBLICACIONES

Consecuentes en nuestra labor de divulgación ideológica, suministramos, con la mayor economía posible, las mejores obras del campo sociológico libertario a los amantes de la educación y el estudio de los grandes ideales.

«La oposición obrera en Rusia»

Se está agotando la edición de este valioso documento histórico, que ha causado enorme sensación por su trascendencia y utilidad.

EL DOLOR UNIVERSAL

Pronto aparecerá la reedición de esta inmensa y fecunda obra de Sebastián Faure. Los dos tomos valdrán 2 pesetas.

En prensa tenemos también

Lombroso y los anarquistas

Profundo estudio y réplica de Ricardo Mella a las teorías lombrosianas respecto al anarquismo. Será lujosamente impreso, al precio de 1 peseta.

En preparación, para editarlo en nuestro idioma tenemos también «Mi Comunismo», última producción de Sebastián Faure. Su precio se anunciará oportunamente.

De todas estas obras hacemos el 30 por 100 de descuento desde 50 ejemplares en adelante.

Necesitamos la ayuda de todos, camaradas, Sindicatos y Grupos, para que nos hagan pedidos anticipando el dinero a REDENCIÓN.—Nueva, 4 (bajos) Alcoy.

Sólo así se comprende, que un genio justiciero como Proudhon, nada amigo de las adulaciones y falsedades corrientes en el medio burgués con que los mixtificadores de la revolución francesa sustituyeron al señorial, su antecesor, pudiera exclamar con arrogante, con sublime audacia: «¡Dios es el mal!»

Por eso en este día, fiesta tradicional de siglos, destinada a conmemorar el nacimiento de un dios, cuando vemos tantos miles de pobres trabajadores, prostrarse adorando la cadena que la esclaviza, no podemos menos de exclamar:—¡Compañeros, hermanos nuestros, arriba! Eso que adoráis como dios, hijo de un dios padre y engendrado por otro dios espíritu en el seno de una Virgen, es el mito del sol que muchos siglos antes de los veinte que cuenta nuestra era, fué adorado bajo los nombres de Agui en la India, de Mithra en Irán, de Osiris en Egipto, de Thammuz, de Adonis, de Baco, de Apolo en Siria, en Fenicia y en Grecia; Manú y Budha, tienen el mismo carácter; todos nacen el 25 de Diciembre, en el solsticio de invierno, de una Virgen, en una gruta o en un establo entre animales; todos curan enfermos, resucitan muertos, y todos mueren y resucitan, porque el sol venciéndose periódicamente por la noche y por el invierno, reaparece cada mañana y a cada primavera.

Si, amigos, compañeros; pensad que, no inventada por los sacerdotes de la antigüedad pero sí aprovechada por todos sus sucesores, la hipótesis divina hija de la ignorancia primitiva que intenta por ella darse cuenta de la existencia o de la creación del Universo, ha formado cuerpo después de la destrucción de cada pueblo en la ignorancia de sus sucesores, y los privilegiados, los explotadores, los detentadores de la riqueza social han encontrado muy cómodo continuar y fomentar esas fiestas supersticiosas y todo ese sistema de imposturas que perpetuaba y arraigaba la iniquidad social.

Leed, instruídos; aprended a leer, enseñad el que sepa al que no sepa. Apartaos de la iglesia y de la taberna y deletrad esos libros en que una juventud entusiasta mientras conserva los nobles arranques juveniles y no se embrutece por el egoísmo burgués, comparte con nosotros los frutos de la enseñanza privilegiada, demostrando la filiación y la historia de la mentira religiosa, madre de todas las demás mentiras sociales y por tanto encubridora cuando no consistente de tantos y tan formidables males como se cobijan en la actual sociedad.

Si, lo repito, en este día no se conmemora el nacimiento de un Dios; lo que puede decirse que nace el año por que la tierra en su revolución anual alrededor del sol, llegada al punto que se considera como término de su carrera, comienza otra nueva, y este efecto, físico, sencillo, natural, nada adorable aunque digno de ser conocido por todos, es lo que sirve de pretexto a un crimen social de gravedad incalculable, pero tan burdo en su modo de ser, que si no fuese por esa gravedad apenas merecería ser calificado con el despreciativo nombre de timo.

Hoy, al cabo de tantos siglos, aunque desvirtuado por la misma ignorancia de los exististas y debilitado por los efectos del progreso de la instrucción, quiere mantenerse en vigor con fuerza dogmática la doctrina exotérica, que convertida en símbolos, mitos y fábulas para el vulgo la verdad científica, reservándose para los iniciados tras repetidas y difíciles pruebas la verdad para despojada de todo velo, o sea doctrina esotérica.

Distinción tan absurda, injusticia tan manifiesta, crimen tan detestable es insostenible hoy. Muchos y formidables muros se pusieron entre la verdad y la mentira en todas las épocas, los que de la existencia del error forman la esencia de su vida, pero todos fueron derribados por el tiempo, por la crítica y por la revolución; para no referirme más que a uno de los de más tenebrosos prestigio diré: si el Santo Oficio, con todo su poder, fué vencido por la debilidad con que se jericia en su tiempo la facultad de pensar libremente, ¿qué será hoy, en que ante el poder del proletariado militante y desconfiando la inercia escéptica y pesimista de los mismos privilegiados, apuestamos cuenta el privilegio con más defensas que con la guardia civil?

Los socialistas españoles, los socialistas argentinos y el alcohol

Indiscutiblemente los socialistas de por acá son un factor importante del régimen actual; son, como bien denominó les Bakunin, social-burgueses que, tal vez deseen la libertad, empero no quieren comprender (no les convendrá) que sin igualdad económica e idénticos medios de cultura para todos, no habría libertad posible: «no habléis de libertad; la pobreza es esclavitud.» Todas sus acciones, tienden a anular la colectividad, anestesiarla, mejor dicho: a matar su iniciativa, su actividad, inutilizarla con el exclusivo objeto de tener más facilidad de dominación sobre ella. El mesianismo es producto de la inepticia. Los individuos ingresados en el predicho (hay honrosas excepciones) poseedores de algunos conocimientos y cierta burona demagógica, sólo han procurado crear una posición, emanciparse a costa de la ignorancia—cuando no la buena fé—de los obreros. Sin extenderme en detalles—pues haríame pesado—señalaré sucintamente que el único medio educativo puesto en práctica por estos vividores es la Taberna, Bar, Café, etc. Raros son los que validos de su facilidad de palabra (cacofonia pura) y por ende acceso simpático entre las masas, no tenga como claustro instructivo alguna cantina, donde el libro y el folleto véanse sustituidos por orondas Damas juanas, botellas de anís y cognac, en una palabra: la biblioteca por el alcohol; de allí parten las iniciativas (!!) allí se moldean las conciencias revolucionarias, allí se forjan los eslabones de la esclavitud, allí jergotistas es donde destruído todo lo que el ser humano tiene de racional; allí despojáis ¡infames! al hombre de toda su rebeldía y personalidad quedando solo la bestia para nuestro manejo; allí sembráis el morbo baciloso que penetra con facilidad en el receptáculo mental y lo desequilibra, lo destruye y queda el sub hombre más bien acéfalo; allí prescribís el horror a la cultura y todo cuanto tiende a escalar el puesto tan moral como material de los que todo lo producen; vuestros medios os dan superávits maravillosos y os proporcionan lo único que anhelaís: la incompreensión, el atrofiamiento, barrera inexpugnable para el dilucidamiento, velo denso, por el cual impídese ver la farsa; el suceso Galarta y Madrid fruto vuestro es; lástima que en vez de ser obreros las víctimas—hábilmente manejados—hubiesen sido vuestras vidas inmoladas, ¡por miserables! (a todos cuantos dirigentes intervinieron me dirijo). Sois hijos de Ciro el rey de Persia; empleáis sus mismos viles procedimientos, no os importa depravar a quien sea con objeto de conseguir el malvado fin: Dominar. Si los trabajadores que os siguen dejases de asistir a vuestros clubs alcohólicos, seguro estoy que daríanse cuenta de tanta infamia, maleficencia y egolatría y os lanzarían por la borda por transfugas y fruhanes.

Para que no se crea que hiperbolizo, leed su prensa «El socialista» órgano del partido; consta de una hoja (dos páginas) una octava parte dedicada al anuncio y entre aconsejar la imposición del dinero en tal o cual Banco inserta (auténtico) «Cognac Faro el más puro y fino.» «Bar Siglo XX el más popular de toda la barrida; se sirven cervezas, licores y toda clase de bebidas.» ¿Y a qué seguir enumerando? sus órganos regionales son idénticos o más corruptores aún; reciente está aún el manifiesto que la Sociedad de Camareros «Concordia»—auspiciada por los dirigentes de la U. G. de T.—(son los mismos) dió a la luz y recomendaba (¡qué indignidad, qué vileza!) el consumo de ciertas bebidas alcohólicas. ¿No denota esta «reclame» todo cuanto puede esperarse de estos degenerados? ¡Y aun tienen el cinismo de tildar a los anarquistas y sindicalistas de reformistas y otras mil zarandajas! ¡Para qué hablar más de esos contra-revolucionarios! La misma prensa es más elocuente que todo cuanto podemos subrayar. De estos socialistas a los de la Argentina, por lo que respecto a la propaganda cultural, va, como suele decirse vulgarmente, «como del vino al agua» En una revista de afilende, he leído la campaña ten intensa que contra el alcohol lleva a efecto en toda Argenti-

na, la sociedad «Luz». Creada a este efecto en el 1912 editó varios folletos para tan buen fin; en el 1913 organizó un concurso antifalcohólico, habiendo editado 50.000 ejemplares de un folleto titulado «Guerra al alcohol»; en el 1914 hizo una gran tirada de postales «antialcohólicas»; en el 1918 editó un nuevo «affiche» titulado «Padres por amor a nosotros, no toméis alcohol» y por último en el mismo año (y sigue propagándose) se editó un manifiesto de «Un tabernero al pueblo» que dada su importancia suma reproducido íntegro contando con la benevolencia de los compañeros de REDENCION precavidos de la necesidad de destruir tantos perjuicios que nos asedian, espero reconozcan la inutilidad, aunque extenso, de este manifiesto. Dice así:

«Un Tabernero al Pueblo»

«Deseando ganarme la vida sin mucho trabajo y prescindiendo de la ley antigua que nos ordena ganar el pan con el sudor de nuestra frente, he decidido hacer fortuna a costa ajena. «Con tal objeto, me he establecido en el barrio Traganique!, en el ángulo formado por las Calles Rufa y Perdición, precisamente entre la cárcel y el cementerio y frente al manicomio. «¡Nadie me tilda de haragán! ¡Yo soy un honrado fabricante! Proveo a todo el país de arruinados, borrachos, asesinos y locos, para que los filántropos tengan en qué ocuparse y hagan con ellos lo que puedan y quieran. «Autorizado por las leyes del país, aumento el número de accidentes, de las enfermedades, de los accidentes sangrientos, de las peleas, de esclavos, de desvergüenzas y homicidios. «Bajo mi palabra de honor, garantizo que mis bebidas acortan la vida a los unos, disminuyen los balances de todos y hacen imposible la paz del hogar y la del corazón. Sí, señores, lo garantizo; mis licores convierten en monstruos a los que eran compañeros y padres buenos; de tiernas y cariñosas madres hacen mujeres descuidadas de sus hijos y sin modestia ni pudor. «Juro que mis bebidas ejercen un efecto rápido. En un par de horas me encargo de colocar a los maridos en estado de volver a sus casas convertidos en fieras capaces de destrozar todos sus muebles, apalear a su compañera y arrojar a la calle a sus hijos. «Las bebidas que vendo son garantías como infalibles. En pocos años y a veces en solo unos meses, obran sobre el cerebro, sobre el corazón y sobre la moral de un buen obrero, en tal forma que le hace perder por completo el criterio, lo malquistan con sus compañeros, abandona el trabajo y queda reducido a un vagabundo un mendigo y un carnero. Mis bebidas son especiales para producir toda clase de fiebres, la tisis y la parálisis. Agravan todas las enfermedades del cuerpo y del alma; aumentan enor-

memente todas las miserias del consumidor y de su familia. No respetan ni edad, ni profesión, capacidad y sexo; acudiendo a mí, yo me encargo de colocar a todos en idénticas condiciones y a un mismo nivel. «El culto y el ignorar, cuando han tomado lo que yo vendo, usan de igual lenguaje y maneras. De modo que, como se ve, yo establezco la era de la perfecta igualdad cultural. Mi profesión ocupa el primer lugar entre todos los demás. Yo proveo de trabajo a los médicos (e igual que los esbirros) a los bolicarios a los jueces y carceleros. Pongo en actividad todas las casas de Sporro, los hospitales, las casas de corrección (?) y los asilos para incurables; más que otra cosa les facilito clientes y víctimas. Si alguien pone en duda mis asertos, (pregúntale al Caballero Prieto) consulte las estadísticas, que ellas ratificarán cuanto afirmo. ¿Queréis probar mis bebidas?»

«Venid a cualquier hora a mi negocio. Estoy enteramente a vuestras disposiciones y órdenes. Si queréis daros cuenta de los efectos que les atribuyo, id a hacer una jira por los hospicios... «Alma ruin Tome y Traiga. Calle Rufa esquina Perdición.»

No se crea con esto que departimos y aprobamos las tácticas socialistas de acá ni de allá; sólo en esta cuestión coincidimos con los de Argentina; empero hay discrepancias y disparidad de criterios en el fin que nos proponemos, en cambio por lo que respecto a estos de aquí con lo apuntado creamos haber dicho algo, lo cual nos da opción a acusarlos de traidores a la causa oprimida y de sostenedores de este oprobioso régimen y de más aún: de fomentadores de la corrupción, la concupiscencia, el teísmo y la indocilidad manantial de donde emanan cuantas calamidades padecemos. Solo la cultura racional preconizada por los anarquistas y la acción directa efectuada por estos, puede librarnos de la cadena que nos esclaviza.

DALMACIO BRAGADO

A un poeta cautivo

Era un soñador y un poeta; uno de los pocos poetas que pulsan la lira anárquica. Si no hubiese sido ácrata, sus versos habiesen rivalizado con los de Espronceda, con los de León Bloy o con los de Laurent Tailhade. Pero si su rima es más pobre, el fuego que exhala su poesía, es más ardiente y su llamarada sube más alta que la de los bardos rebeldes. Tienen sus versos, vibraciones de metal. Es más grande que Ghiraldó. Su musa roja, es digna de un Parnaso. Tiene el nombre de un profeta bíblico, el brazo de Brujo y la mente preñada de cálidos ensueños burbujeantes como el líquido ardiente de un géiser en erupción. Pero es también un espíritu henchido de doctrina. Bebió en las fuentes de Babeuf, de Godrin, de Proudhon, de Fourier, de Saint Simón, de Kropotkin. Remonta el curso de la Anarquía teorizada, como un salmón la corriente fluvial de un río. Es todo un hombre; nada menos que todo un hombre, que diría Unamuno. Pero un hombre no puede vivir en una

LETRAS DE ORO EL JUZGADOR

Se nombró juezador a un hombre. Pero él sintió escrúpulos, que de todo ha de haber en el mundo, y no quiso serlo. Decía sin cesar: Yo no puedo ser juez porque amo y odio. Al morir dejó unas notas suyas. Ahí van por si aprovechan, aunque tienen muchas verdades: Hay quien habla de administrar la justicia como si ésta fuera una finca urbana o rústica. Si es rústica, peor. El envilecimiento más grande de la Humanidad es hacer de la justicia una carrera; es decir, un modo de vivir. Existe una cosa horrible: el juez que se acostumbra a serlo. El juez ideal tendría que saber todas las cosas del mundo. Después, vivir fuera de este mundo. Y, por último, pensar: ¿Habrá otro mundo que yo no conozca? Entonces podría ser juez. Lo que es que no querría serlo. Ni en el mundo seguro ni en el problemático. Ningún juez tiene conocimiento de causa. Si hay uno que afirme lo contra-

Vosotros no sois culpables y ningún pueblo lo es nunca; porque el pueblo no desea más que justicia, reposo y libertad. Los sentimientos dañosos o erróneos pertenecen de ordinario a sus conductores. Ellos son la causa de las calamidades públicas.

sociedad de subhombres y de vampiros, como el águila y el condor no pueden aposarse a ras de tierra sin correr el riesgo de recibir el foganazo del cazador furtivo. El plomo homicida hirió de gravedad al aguilucho cuando volaba hacia el risco inaccesible de la cumbre; de la cumbre impalpable, del Himalaya del ideal. Dos cadenas perpétuas fueron arrojadas sobre sus escudidos hombros, como si sobre un Cristo desfalleciente se le cargase una cruz abrumadora e irresistible. Mas desde la lóbrega mazmorra, que supo con su espantosa soledad de sepulcro, cauterizar las llagas que en su cuerpo trazaran los sayones, percibese débil sonido de arpa que el menestrel anarquista arranca a su instrumento, como Orfeo desde los infiernos, y su pensamiento inalcanzable como la cumbre del Himalaya anárquico, cabalga sin cesar remonjándose en magnífico espiral hacia las altitudes donde no puede llegar el foganazo del horrible cazador de las ideas. F. BARTHE

rio, apresadle. Ese hombre posee el secreto de la vida... y no nos lo quiere decir. Yo of a un juez: ¡Qué pesado es este pleito! Entonces comprendí que iba a terminarlo de cualquier manera. Si el juez tiene pasiones, ¿cómo se atreve a juzgar las ajenas? Y si no las tiene, ¿quién le mete en lo que no entiende? El que un juez sepa mucho no quiere decir nada, porque la justicia se siente, no se aprende. Después de ver dónde está, hay que ofrecerle el brazo. Esta galantería vale más que toda la ciencia. Hay jueces muy sabios y muy ordinarios a la vez. ¿Duerme aquél hombre? No, está juzgando. Si la justicia es norma, debiera ir delante del mundo. Y va detrás. Cuando se impone una ley nueva, no se hace más que reconocer un anhelo, nunca crearlo. Y es que hay la justicia del ideal, que conduce, y la justicia de la sociedad, que va a rasar. Esta última recoge todas las inmundicias del suelo. Y luego las va desparmando. El juez no de pensar incesantemente. El que piensa, dada, porque si no sería innecesario el pensamiento. Este es el camino para disipar la incertidumbre. Y bien: al final suyo, ¿está seguro alguien de haber llegado a la meta? El juez que sienta todas las inquietudes que le incumben se volverá loco. El que no las sienta será un miserable. ¿Hay muchos jueces locos? La intención no tiene prueba posible. Por eso al juez se le pide juramento de ser justo, no testimonio de serlo. Sin embargo, él que no patentizó la suya, a menudo firma la del reo. Y es que la mala intención se apone. El espíritu de la ley es algo sutil como una esencia que puede evaporarse. La letra es el pomo que la contiene. La mano del tiena tapa o destapa. La ley es la garantía que se ofrece al ciudadano contra la arbitrariedad del juez. Y el juez, su rival, la interpreta. A veces el pagar a la Justicia es más caro que el dejarse robar por los ladrones. Los déspotas llaman a la ley la voluntad del pueblo. Es un halago del usurpador. La Justicia tiene la misión de proteger a los ciudadanos. No obstante, los ciudadanos huyen de la Justicia. Cuando el juez tiene sueño, no le escucha. Cuando el juez tiene hambre, no litigues. La ley no puede ser acertada. ¿No ves quién la dicta? La ley no puede ser humana. ¿No ves quién la ejecuta? La ley sólo es severa. ¿No comprendes su objeto? El mundo es una finca; la ley la cerca, el juez el perro que muerde a todos menos a su amo. La Justicia es la garita donde el perro se esconde cuando llueve. La esclavitud fué ley. El despotismo fué ley. La servidumbre fué ley. Todas estas infamias estuvieron admitidas por el pueblo, aprobadas por los sabios, defendidas por las armas, santificadas por la religión, consagradas por la Historia. Y no las derrocó la Justicia, sino la rebeldía. Un criminal se puso a hablar con un juez y se fue a la cárcel. Si yo conociera tu vida, tu no te atreverías a juzgarme. ABRAHAM POLANCO

FLORES ESCOGIDAS

LA MUJER La he visto en el Norte, encorvada sobre el surco, labrando el suelo con ansias y afanes de bestia. La he visto en el Mediodía celada, reclusa, esclava de los prejuicios sociales, objeto para su dueño de lujo y de sensualidad. En el taller se la oprime y se la seduce, en la fábrica se la explota y apenas se la paga. Se aprovecha su miseria para deshonrarla y se la menosprecia después. Engañarla vilmente es para el hombre gran victoria de que se ufana. Más razonable, más dulce, más sumisa soporta en las clases inferiores de la sociedad toda la pesadumbre de la vida; al padre holgazán, al marido borracho, al hijo discolso e ingrato. La señorita de nuestra fríste burguesía aguarda resignada al varón que ha de asegurar su porvenir librándola de la indiligencia. La dama del gran mundo reina en una corte de convención, sobre un trono de falco, ajena a todo lo que eleva y ennoblece la existencia rodeada por una atmósfera malsana de elegante trivialidad. ¡Y decid que la habéis emancipado! ¡Y aseguráis que el Mesías ha venido también para ella! No, la hora de su emancipación no ha sonado todavía; su Mesías está aún por venir. Vosotros, hombres de fe, ¿qué habéis hecho sino persuadirla de lo irremediable de su servidumbre, hacerla adorar sus cadenas, nutrir sus almas con las creencias destinadas a eternizar su cautiverio? Vosotros, revolucionarios, ocupados en hacer y deshacer constituciones, ¿cómo no habéis pensado en que toda libertad será un fantasma mientras viva en esclavitud la mitad del género humano? ¡Y luego las matan! Ya se ve, ¡las quieren tanto! En este país ultra católico y protohidalgo, el asesinato de la mujer se va erigiendo ya en costumbre. Tener novio es, para una muchacha del pueblo, peligro mortal. No puede una mujer defender su honor contra las brutales exigencias de un macho imperioso o rechazar las asiduidades de un importuno o cansarse de los galanteos de un imbécil, sin gravísimo riesgo de muerte. Para los galanes que ahora se estilan, la dama de sus preferencias está obligada a soportarlos o a morir. A esta especie de crímenes pasionales se les llama homicidio por amor. ¡Por amor! ¡Sigular amor ese que no procura el bien del objeto amado, sino que le destruye y aniquila! ¡Amor sin generosidad, sin grandezas, sin sacrificio, que no sabe sufrir, ni inmolarse, ni perdonar, pasión de fiera, apetito de bestia, mezcla impura de concupiscencia y soberbia! Matar es nuestro lema. Matamos por Dios, matamos por el orden, matamos por cariño. ¿Qué especie de raza es esta raza nuestra en que la religión se hace fanatismo, la política corrupción y hasta el amor, el divino amor, padre de la vida, se convierte en asesinato? ALFREDO CALDERÓN

Haya libros y tratados pero abunden gabinetes y muscos; haya fórmulas, pero tengamos donde quiera experimentos; haya ciencia, pero entre la enseñanza por los ojos con la virtud de los ejemplos.

DE LA LUCHA POR LA IDEA:

REDENCION

Para cuando se formalice, exclaman los que tienen el delirio del fracaso; para cuando sea una cosa segura, haré esto o aquello. Y se quedan tan frescos haciendo el papel de críticos de los que luchan esperando que los trabajos por alcanzar la libertad se formalicen, de tal manera, que ya no tengan otra cosa que hacer, que abrir la boca para saborearla.

El Dolor Universal

Próximamente quedará terminada la edición de este emocionante libro. Como todo nuestro interés al reeditar esta magistral obra de Sebastián Faure es procurar, con los escasos medios que contamos, abaratar nuestra literatura arrancándola al mercantilismo egoísta, advertimos a los Grupos, a los Sindicatos y a cuantos compañeros quieran poseer dicha obra se apresuren a hacerlos los pedidos, pues la tirada se agotará rápidamente, y solo serán servidos aquellos cuyo dinero tengamos recibido.

La obra completa valdrá 2 ptas. Para pedidos de 50 ejemplares en adelante, el 30 por 100 de descuento. Háganse los pedidos, anticipando el importe, a REDENCIÓN—Nueva 4, (bajos)—ALCOY.

La Federación Anarquista del Norte a los anarquistas españoles

CAMARADAS: El día diez de diciembre reunióse los delegados de las agrupaciones anarquistas de Santander, Bilbao, Deusto, Salto y Vitoria. Con la agrupación de los grupos de Elbar y de San Sebastián, se acordó dar por constituido este organismo regional. De común acuerdo, se convino lanzar un Manifiesto en el cual expondríamos tanto nuestros propósitos de orden interno como los que han de irradiar fuera de nuestro campo de acción. Hechos aquí:

CONCEPTO DE ORGANIZACIÓN

Quisimos de este postulado: como anarquistas aspiramos a transformar todos los valores sociales del mundo social vigente, la finalidad inmediata del anarquismo es encauzar por un derrotero nuevo la evolución humana. Toma de posesión de los medios de producción, eliminación de todo sistema autoritario, de todo mecanismo estatal; tales son las dos palancas esenciales de un triunfo colectivo de una posibilidad de creación anarquista. Mas, no se detiene aquí nuestra misión: La obra, para ser completa, ha de penetrar en formas nihilista y demolidora allí donde existan factores morales y materiales de conservación funesta, y en forma educadora, edificadora, allí donde se hallan elementos favorables.

Queremos decir con esto que saltando por encima de todos los estrechos dogmatismos y de los sectarismos absurdos, los que luchan por el rápido surgimiento de una sociedad ácrata, han de abarcar en su actuación todo el amplio y complejo problema social, y organizarse para sentir, comprender e influenciar todos sus matices y sus aspectos. Realización integral, tal debe ser nuestro lema. Y para que este lema se trueque en hechos y se plasme en realidades fecundas, la creación de un organismo anarquista nacional que responda a la integralidad de este postulado.

ESTRUCTURA DEL ORGANISMO

Cada problema humano, económico, moral, intelectual, de eliminación o de creación, requiere esfuerzos adecuados y agentes de resolución especiales. En atención a ellos se tienen que constituir las agrupaciones básicas de nuestros organismos. Estos problemas siendo genéricamente iguales en toda la nación, dan como consecuencia la unión o federación de las agrupaciones constituidas. Organización técnica, que es al mismo tiempo de afinidad, he aquí lo que nosotros preconizamos frente al modo rutinario de agregación practicado hasta la fecha, sin tener en cuenta la disparidad de las inclinaciones y de los conceptos, disparidad madre de divisiones anuladoras.

Que los grupos de educación se unan con los grupos de educación; que los grupos de agitación se unan con los grupos de agitación; que los grupos de propaganda se unan con los grupos de propaganda; que los partidarios de la acción sindical se unan con los de idéntico criterio, que los grupos adversarios de la misma se unan también entre sí. Establézcanse comités de relaciones nacionales entre los mismos; procédase a la fundación de las federaciones. Después, nacerán las relaciones interfederales; las federaciones darán nacimiento a la Confederación Anarquista Española cuyas secciones funcionarán bajo el impulso de la libérrima voluntad de sus componentes, sin que ello sea obstáculo al necesario acuerdo entre todos, mantenido merced a la tolerancia a que obliga toda vida de relación.

LA LABOR INMEDIATA

La realización de este concepto, podría de momento retardar más que acelerar la obra anhelada. Su discusión y su aceptación se harán sin duda frutos de laboriosas meditaciones sobre las exigencias del momento, y no queremos dar margen a ninguna dilación dentro de la tendencia organizadora que se desarrolla sin firmeza, convicción y audacia en nuestro ambiente. Por de pronto, a los que no nos comprenden, a los que no comprenden nuestro modo de ver, a los que no pueden precisamente llevar a feliz término

esta tarea, decimos: ¡ante todo, sobre todo, organizaos! Sed activos, forjad armas de propaganda y combate. Si son deficientes, podrán modificarse, si son insensibles, habrán tenido la virtud de acostumbraros al esfuerzo. Empléese, si se quiere, edificando sobre la base local y regional. En los Congresos celebrados a renglón seguido, se ahondarán más los intercambios de pareceres; se tomarán acuerdos colectivos, madurados, definitivos. Lo principal es actuar, actuar, actuar.

Este Comité enciende: a) A los grupos adheridos, la aceleración de la labor de organización anarquista en la región del Norte; la multiplicación de los esfuerzos en las poblaciones comprendidas en la esfera de influencia de cada uno a fin de convencer a los reacios, de organizar a los dispersos, de poner en marcha a los perejeros, de dar fe a los escépticos, de infundir confianza a los pesimistas; b) a los organismos regionales o locales creados en Barcelona, Levante y Andalucía, el ponerse al habla con nosotros; c) a los grupos todavía diseminados y sin cohesión entre sí en las varias provincias de España, el escribirnos también. Es preciso dejar de ser contemplativos y declamadores. Frente a los defectos ajenos oponamos nuestras cualidades activas, nuestra realidad creadora y superior.

EL CONGRESO ANARQUISTA INTERNACIONAL

A fines de Enero debe celebrarse en Berlín un congreso internacional ácrata para el cual han sido invitados a enviar representación los anarquistas de España. La premura del tiempo no dará el margen de tiempo suficiente para la previa celebración de un Congreso Nacional donde se indicase las contestaciones de aportar a las cuestiones que integran el orden del día y quién habría de aportarlas.

A los temas planteados (organización anarquista, anarquismo y sindicalismo, el anarquismo y los diferentes partidos políticos, los anarquistas y el peligro de guerra, etc.), exponderemos nosotros nuestra contestación propia. Pero pedimos a los grupos y organismos adheridos con la iniciativa de este Congreso su particular pensamiento sobre los mismos a fin de que el delegado

nuestro pueda orientarse respecto al criterio general de la colectividad por él representada.

Por nuestra parte, hacemos dos proposiciones, a saber: 1.º Que en nombre de los anarquistas españoles, se añada al orden del día el siguiente tema: *El Anarquismo y los Problemas de la Revolución*. Entendemos que en esta hora de irrisorio histórico debe el anarquismo fijar y concretar su actitud, la significación y el alcance de su posición, la forma práctica de su afirmación en la vida de los pueblos.

2.º Que para representarnos vaya un compañero más organizador que discursor, pues aquella reunión debe tener por finalidad esencial hacer, crear organización y no pronunciar discursos. Invitamos a los que ya constituyen núcleos coherentes, a los *grupos y organismos creados*, que manifestasen en la prensa, y, para mejor coordinar las iniciativas, y simultáneamente en «*Tierra y Libertad*» de la *Coruña* y *Redención*, de Alcoy, qué compañero le parece más indicado, iniciamos al mismo tiempo una lista de suscripción para recoger sin retraso los fondos necesarios para su viaje. El compañero que mayor número de votos obtenga será el designado.

Nosotros proponemos al compañero Gastón Leval, rogándole nos participe si está dispuesto a cumplir esta misión.

Nada más. Deseamos a todos salud y voluntad.

Por encargo de la F. A. del N., El Comité. Dirección: Bruno Carreras, Calle del Cubo, 4 y 6, 2.º d.ª, Santander.

Se desea la reproducción en toda la prensa anarquista.

Literatura Rebelde

LA EDUCACIÓN SEXUAL

El problema de los sexos constituye, sin duda alguna, un yugo odioso que encadena y subyuga las voluntades a la esclavitud más denigrante. Diariamente afluyen... no a la vida, sino a este horrible vegetal en que nos batimos desesperados, rodeados de miserias y sufrimientos inmensos; multitud de seres, víctimas de la inconsciencia mecánica del insitio, cuya única misión parece ser la de incorporarse al fútbico montón que devoran las bocas de los cañones, que alimenta los engranajes de la fábrica, que llena los prostíbulos...

Juan Maresián, con su importantísimo libro *La Educación Sexual* ha querido destruir un eslabón de esa monstruosa cadena que ata y envilece a la humanidad. Sin titubear afirmamos que, cuantos conozcan y lean esta trascendente obra, les pesará no haberla adquirido antes, pues el valioso conjunto de conocimientos humanos contenidos en sus páginas hacen de esta obra una joya que guardamos y cuidamos, agradecidos de su utilidad y eficacia indispensable. *La Educación Sexual* deben adquirirlo todos, pero mucho más los obreros,

La oposición obrera en Rusia

A cuantos quieran conocer y analizar los problemas íntimos de la revolución rusa, la más grande tragedia que registra la historia, les recomendamos la lectura del folleto titulado «La oposición obrera en Rusia», magistral trabajo debido a la pluma de Alejandra Kollontái, antigua ministra del Bienestar Público.

Todos los amantes del estudio de los grandes problemas humanos deben adquirir este interesantísimo trabajo.

Precio del ejemplar 50 céntimos. De 50 ejemplares en adelante el 30 por 100 de descuento. Háganse los pedidos, anticipando el importe, a REDENCIÓN, Nueva 4, (bajos), ALCOY.

quienes llevamos a nuestras espaldas la maldita base sobre la que descansan todos los privilegios y todas las concupiscencias.

No es esto un panegirismo convencional a que se entregan muchos con un desparpajo repugnante. Son frases merecidas que brotan pujantes, impulsadas por el reconocimiento y la satisfacción íntima que nos sugiere la lectura de este libro.

Trabajadores: Adquirid *La Educación Sexual*. Precio, 50 ptas.—Pedidos a Francisco Abella-Internacional, 4 (Clot) Barcelona, y a esta Administración.

De Administración

ADVERTENCIAS: Como este semanario no es de empresa ni especulación lucrativa, y ha de vivir de sus propios medios, no toleraremos que se retrasen en el pago de sus paquetes.

—Los giros deben hacerse en nombre de quien recibe los paquetes, a la dirección: Administración de REDENCIÓN Nueva, 4, bajos Alcoy.

—Las cantidades remitidas que no sean para pago de paquetes del periódico, debe acreditarse por carta para qué son.

Montblanch (Francia). Gregorio Roda. Va paquete de 6 ejemplares desde el 92. Segorbe C. Martín. Recibidos 9'75. Para paquetes 6'75. Por libros 3. Escribimos al administrador de correos de esa, pagado el 93, adeudas 11'85. Cercante. R. Alberola. Id. 51'10. Para paquetes 14'95. Por folletos 58'65. Pagado el 92, adeudas 15'55. Borriol (Castellón). Las 4'50 no se han recibido. Va carta. Ibi (Alicante). Pedro Ortega. Id. 5. 4'20 para dos suscripciones, 0'80 pro-escuela. Rubí. L. Martínez. Enterados de tu carta. Manda dinero en sobre monedero. Madrid. J. Anta. Id. 4. Van 15 ejemplares. Pagado el 92, a tu favor 2'05. Castro del Río. J. Urbano. Id. 15'65. Pagado el 92, adeudas 8'85. Tocina. E. Aguilera. Desde el 92, mandamos 12 ejemplares. Baracaldo. Sindicato Único. Id. 5, para «*Revista Blanca*». Va suscripción. San Vicente. M. Cremades. Tus giros, del 20

y 26 de Octubre no se han recibido. Pagado el 92, adeudas 25'46. Bilbao. F. Roperuelo. Id. 5'85. Pagado el 92, debes 6'80. Granollers. S. Bilbao. Id. 55'90. Pagado el 92, adeudas 5'80. Manresa. J. Prat. Id. 50 para paquetes. Pagado el 92, adeudas 12'70. Mandamos libros. Valencia. A. Sanchis. Aumentamos a 90. Pagado el 92, adeudas 89'70. Sanlúcar de Barrameda. J. García. Id. 4. Enterados de tu carta. Zaragoza. Miguel Timoner. Id. 10'40. Pagado el 92, adeudas 5'40. L'Estaque-Gare (Marsella). F. Diaz. Id. 35 francos, que han dado 14'70. Pagado el 92, adeudas 51'70. Ronquillo. J. J. Rodríguez. Id. 4'25. Cornudella. J. Catalá. Id. 4'80. Pagado el 92, adeudas 5'70. Valencia. Sdad. Albañiles. Id. 10. Pagado el 92, adeudas 57'60. Villena. A. Gómez. Id. 28. Pagado el 92, adeudas 50'50. San Sebastián. M. Martín. Id. 7'80. Pagado el 92, adeudas 26. Carlet. S. V. P. U. Id. 11'55. Contando hasta el 90, adeudas 0'50. Mandamos suscripción.

Almudales. F. Navarro. Nos entregan 16. Pagado el 92, adeudas 51'57. Van 14 ejemplares. Cocentaina. E. Vicens. Id. 7'80. Pagado el 92, adeudas 47'70. Sagunto. Santamaría. Id. 25. Para propósitos 15, y 8 restantes para folletos. Zaragoza. M. Timoner. Id. 44. Mandamos libros. Vendrell. M. Calbet. Id. 27'10. Pagado el 92, adeudas 2'15. Gandía. J. Llobera. Id. 3. Para pago suscripción 2'10, pro-REDENCIÓN 0'90. El folleto que pides lo mandamos. Bocarrete. Calatayud. Id. 35'10. Pagado el 92, adeudas 18'50. Perpignan. L. Montignon. Cambiamos dirección. Pagado el 95, a nuestro favor 28'20. Reus. J. Carbonell. Id. 11'05 del 25 del pasado. Pagado el 95, adeudas 22. Begonia. S. Marco. Id. 15 para libros. Bañeras (Tarragona). J. Cunillera. Tu giro de 5'25 para paquetes, no se ha recibido. Mandamos suscripción a S. Marcé. Tarrasa. A. Balbé. Id. 5. Dinos si te hemos confundido con F. Cabré. Viso de Alcor. J. Bonilla. Id. 18 para libros. Pagado el 95, adeudas 15'20. Pinell. F. March. Recibida tu carta. Se incluyen las 15 ptas. que mencionas, pagado el 95, adeudas 72'40. Dinos el estado conforme. Sevilla. Casas. Id. 5. Procuraremos mandarte lo que pides. Sueca. F. Arenas. Id. 10. Dirás para qué son. Torrelló. P. Figueras. Recibida tu carta. Dinos aviso de las 16'20, pero el giro no pagado el 92, adeudas 43'40. Alberique. E. Lucas. Id. 6. Pagado el 95, adeudas 17'75. Van 10 ejemplares desde el 95. Barcelona. J. Picos. Id. 24. Pagado el 92, adeudas 50'50. Villajoyosa. S. U. de Trabajadores. En razón con lo que decís del giro de 7'00 del 25 del pasado. Id. otro de 7'30. Pagado el 95, adeudas 11'70. Salt (Gerona). Id. 5. Nos dirás para qué son. Flix. R. Ferré. Tus giros de 5 y 6, no se han recibido. Va aumento desde el 95. Puertollano. D. Díaz. Id. 15'95. Pagado el 95, adeudas 11'25. El Ferrol. J. Nodar. Id. 5'85 para paquetes y no 6'75 como tu indicas. Beiziers. T. Navarros. Id. 70 francos que mandado en el cambio 29'40 ptas. Pagado el 95, a nuestro favor 6'85.

BIBLIOTECA REDENCIÓN

Nueva 4 (bajos)—Alcoy

Para pedidos de 50 ejemplares en adelante (de uno o varios títulos), el 30 por 100 de descuento. Pago anticipado. Los pedidos se sirven inmediatamente de recibido su importe. Los gastos de franqueo y certificado van a cargo del comprador.

	PTAS.		
Prosa de Combate, H. Noja	0'25	En Siberia, W. Korolenko	1
Libertad y comunismo	1'50	La Coacción moral, R. Mella	1
Pais al rojo, (tragedia) S. Cordon	1'50	Immoralidad del matrimonio	0'10
Sindicalismo, H. Píaja	0'25	Palabras de un rebelde, Kropotkin	1'50
Trazos sociales, A. Amador	0'25	Pétalos sangrantes, J. M. de Sardi	0'50
En tiempos de Batalla, D. Diaz	0'25	Nueva huelga de vientres	0'20
El sindicalismo frente a la Política	0'25	Páginas de un descontento, Gorki	1
Frente a la Dictadura, R. Ballester	0'25	Evolución y Revolución, E. Reclus	1
Más allá de la política, A. Medina	0'25	La Guerra, O. Mirbeau	1
Una polémica, A. Marsillach - J. Prat	0'25	Ensayos sobre moral, Kropotkin	1
En Ultramar, Rudenko	0'25	La Educación Sexual, Jean Maresián	3'50
Contestación a una creyente, S. Faure	0'20	¿Dictadura o libertad?	0'30
Primeros de mayo, P. Gori	0'20	Grandes prostitutas y famosos libertinos	1'05
Apuntes y reflexiones, F. Caro Crespo	0'20	Generación voluntaria, Paul Robin	0'15
Entre campesinos, E. Malatesta	0'20	El espíritu revolucionario, P. Kropotkin	0'15
A los jóvenes, P. Kropotkin	0'20	Los crímenes de Dios, Sebastián Faure	0'15
El Crimen de Chicago	0'20	La anarquía Internacional, J. Novicow	0'10
Cultura Libertaria, Fidel L. Juste	0'25	La política, juzgada por los políticos	0'50
El sindicalismo, A. Lorenzo	0'20	Los límites del sindicalismo, A. Labriola	0'10
Necesidad de la asociación, J. Prat	0'15	Neo-malthusismo y socialismo	0'10
La anarquía y la Iglesia, E. Reclus	0'15	Las guerras y la densidad de la población	0'10
¿Dónde está Dios?, M. Rey	0'15	Compendio de historia del socialismo	0'20
La peste religiosa, J. Moss	0'15	La Contribución de sangre, F. Salvochea	0'10
Primera Conferencia de Ucrania	0'25	1.200 víctimas del trabajo, F. Laur	0'20
Hacia una sociedad de productores	1	Nuestro concepto de la Educación	0'50
		Feminismo Racional, Alejandro David	0'25
		El problema de la población, S. Faure	0'10
		Temas subversivos, S. Faure	4'00
		Los Anarquistas, (Estudio y Réplica)	2'50
		Sembrando Flores, Federico Urales	1'70
		El Pensamiento filosófico, E. Nido	4'00

(SIN DESCUENTO)

Un Enemigo del Pueblo, Ibsen	1'00
Crítica Libertaria, Max Nettlau	1'00
Númenes rebeldes, P. G. y R. Flores	2'50

Todas estas obras, así como nuestro semanario, pueden también adquirirse (sin descuento), en los siguientes puntos: ESPAÑA. En Valencia, a Alfredo Sanchis.—Noria, 131 (Monteolivete); en Barcelona, a Francisco Abella.—Internacional, 4 (Clot); en La Coruña, a Severino Alvarez.—Kiosco Escuela Moderna; en La Línea (Cádiz), a Miguel D'Lon: EXTRANJERO. En Puerto Rico, a Félix Lugo.—Coto, 12, Ponce; en La Argentina, a Agrupación *La Social*.—Venezuela, 2502 (Centro Obrero) Buenos Aires.

POR LOS PRESOS

	Suma anterior
Alcoy.—Martínez	1'00
Sagunto.—Grapo «Constancia»	15'00
	Total 30'00

Rogamos una vez más a los que nos deben cantidades por concepto de libros y folletos pro-presos, liquiden cuanto antes con esta Administración. ¿Hasta cuándo?

PRO "REDENCIÓN"

Alcoy.—Julio Pérez
Gandía.—Llobera
Total 1'00

Imp. S. Insa, Nueva 4.—ALCOY

Año II
Suscripción
Paquete d
Tr
Extranjero
Número
Continuar
conveniona
nervias de los
entusiasmo
individuo an
se adapta fá
nervios amorfo
pensar y dis
circunstanc
ras no adq
energía que
misión analí
creadora. g
diversidad
Amazar
material de
Esos sofism
vestidos de
revolucionar
pública en rea
antropología
nias, al barb
gestivo y ha
base tezuad
todos.
Es neces
del sentido
de esa aluci
anormalidad
fuerza de la
za y de las
zo del raci
nosotros el
reflexión se
contundente
nuestras a
nos hace ro
que pides lo
mandamos.
Bocarrete. Calatayud. Id. 35'10. Pagado el 92, adeudas 18'50. Perpignan. L. Montignon. Cambiamos dirección. Pagado el 95, a nuestro favor 28'20. Reus. J. Carbonell. Id. 11'05 del 25 del pasado. Pagado el 95, adeudas 22. Begonia. S. Marco. Id. 15 para libros. Bañeras (Tarragona). J. Cunillera. Tu giro de 5'25 para paquetes, no se ha recibido. Mandamos suscripción a S. Marcé. Tarrasa. A. Balbé. Id. 5. Dinos si te hemos confundido con F. Cabré. Viso de Alcor. J. Bonilla. Id. 18 para libros. Pagado el 95, adeudas 15'20. Pinell. F. March. Recibida tu carta. Se incluyen las 15 ptas. que mencionas, pagado el 95, adeudas 72'40. Dinos el estado conforme. Sevilla. Casas. Id. 5. Procuraremos mandarte lo que pides. Sueca. F. Arenas. Id. 10. Dirás para qué son. Torrelló. P. Figueras. Recibida tu carta. Dinos aviso de las 16'20, pero el giro no pagado el 92, adeudas 43'40. Alberique. E. Lucas. Id. 6. Pagado el 95, adeudas 17'75. Van 10 ejemplares desde el 95. Barcelona. J. Picos. Id. 24. Pagado el 92, adeudas 50'50. Villajoyosa. S. U. de Trabajadores. En razón con lo que decís del giro de 7'00 del 25 del pasado. Id. otro de 7'30. Pagado el 95, adeudas 11'70. Salt (Gerona). Id. 5. Nos dirás para qué son. Flix. R. Ferré. Tus giros de 5 y 6, no se han recibido. Va aumento desde el 95. Puertollano. D. Díaz. Id. 15'95. Pagado el 95, adeudas 11'25. El Ferrol. J. Nodar. Id. 5'85 para paquetes y no 6'75 como tu indicas. Beiziers. T. Navarros. Id. 70 francos que mandado en el cambio 29'40 ptas. Pagado el 95, a nuestro favor 6'85.

Suma anterior 1'00
Total 30'00

Cuanti
mes con
Federic
de este
ten y lo
Preside
y otros
titula